

CUARESMA.

Pues ¿qué amante no temió
Hallar con otro su dama?
— Pero Villagómez es
Quien con Ramiro ha llegado.

ESCENA XII.

RAMIRO. RODRIGO. EL REY. CUARESMA.

RAMIRO.

Á cumplir lo que has mandado,
Humilde llega á tus piés
Rodrigo.

REY.

La diligencia
Te agradezco.

RODRIGO.

Dad, señor,
La mano á quien el favor
De gozar vuestra presencia
Ha podido merecer.

REY.

Puesto que os habrá informado
Ramiro, de que engañado
Tal exceso pude hacer,
Os doy los brazos y el pecho.

RODRIGO.

Previniendo yo que haría
El desengaño algun dia
El efeto que hoy ha hecho,
Me defendí del violento
Furor que intentó mi daño,
Que fué, advirtiéndolo el engaño,
Servicio, y no atrevimiento.
La obediencia lo ha probado,
Y humildad con que rendido
Á vuestros piés he venido,
En viéndoos desengañado.

REY.

Satisfechô estoy, Rodrigo:
Y así, quiero que ocupar
Volvais el alto lugar
Que habeis gozado conmigo.

RODRIGO.

Por tan gran merced, señor,
Los piés os vuelvo á pedir,
Si bien no puedo admitir
En todo, vuestro favor.
Vuestra gracia es la ventura
Que estimo haber alcanzado;
Mas volver escarmentado
Á la privanza es locura;
Que aquel á quien fulminó
De Jove la airada mano
Con las armas que Vulcano

En sus fraguas fabricó,
 Tales temores y enojos
 Concibe, que prevenido,
 Al trueno cierra el oído,
 Y al relámpago los ojos.
 Villamet, Valmadrigal,
 Santa Cristina y la tierra
 Que en las faldas de la sierra
 Bebe líquido cristal,
 Me dan vasallos, riqueza,
 Poder y antiguos blasones
 Con que honrarme, y los pendones
 Ensalzar de vuestra alteza
 Cuando serviros importe,
 Sin mendigar más aumentos,
 Expuesto á los escarmientos
 Y mudanzas de la corte:
 Y así, con vuestra licencia,
 Me vuelvo á Valmadrigal.

REY.

Aunque que sé que me está mal,
 Villagómez, vuestra ausencia,
 La permito, porque entiendo
 Que aun teneis de mis enojos
 El sentimiento á los ojos:
 Y así, yo también pretendo
 Que el tiempo vaya entregando
 Vuestras quejas al olvido.
 Mas en cambio desto, os pido
 Una cosa, y dos os mando:
 Que del reino no salgais,

Y á veros vengais conmigo
 Muchas veces, son, Rodrigo,
 Las que os mando; y que impidais
 Que se ausente de Leon
 Melendo, os pido; advirtiéndolo
 Que no ha de saber Melendo,
 Que os he dado esta intencion.

RODRIGO.

Yo, como leal vasallo,
 En cuanto á mí, os obedezco;
 En cuanto al Conde, os ofrezco
 Intentallo, no alcanzallo.

[Vase.]

ESCENA XIII.

EL REY. RAMIRO. CUARESMA.

REY.

¿Qué te parece?

RAMIRO.

Que está
 De tu indignacion sentido,
 Y por eso ha resistido;
 Mas el tiempo aplacará
 Sus quejas.

REY.

Porque consigo
 El fin así que intenté
 (Pues si la corte le ve
 Algunas veces conmigo,

Cesa la murmuracion
De mi mudanza y su ausencia)
No hice más resistencia
Al partirse de Leon.

RAMIRO.

Que se partiese de tí
Deseaba yo, por darte
Una embajada de parte
De Elvira.

REY.

Ramiro, dí,
Di presto; que no hay paciencia
Donde hay amor.

RAMIRO.

Hoy te aguarda
Para hablarte.

REY.

Un siglo tarda
Cada instante de su ausencia.
Partir luego determino
Disfrazado.

RAMIRO.

Bien harás.

REY.

Vamos pues; que lo demas
Me dirás en el camino.

CUARESMA.

¿Tengo yo de acompañar
Á los dos?

REY.

Cuaresma, sí.

CUARESMA.

Pues advierto desde aquí
Que no voy á pelar.

[Vanse.]

—
Campo de Valmadrigal.

ESCENA XIV.

ELVIRA. LEONOR. JIMENA.

ELVIRA.

Por una parte esperanzas,
Por otra, Leonor, temores,
Me acobardan y me animan
Con afectos desconformes.

LEONOR.

Cerca está el plazo si Alfonso,
Como debe, corresponde
Á la obligacion, Elvira,
Que en querelle hablar, le pones.

ELVIRA.

Escucha, amiga Jimena. [Hablan bajo.]

ESCENA XV.

DON SANCHO y FORTUN, retirados. DICHAS.

DON SANCHO.

Mis celos y mis pasiones
 Me traen siguiendo sus pasos
 Por la espesura del bosque,
 Por ver si alguna ocasion
 La soledad me dispone,
 En que ver mis desengaños
 Ó conquistar sus favores.

ELVIRA.

Con este fin te he traído
 Conmigo.

JIMENA.

Alfonso perdone;
 Que facer su barragana
 Á una infanzona tan noble,
 Non ye hacienda de Rey.

ELVIRA.

Si intentare algun desórden,
 En tu defensa confío.

JIMENA.

Yo faré lo que me toque,
 Mas á la fé, doña Elvira,
 Rehurtid vos sus amores;

Que con dueña que reprocha,
 Non ha facimiento el home.

DON SANCHO.

Confirmóse mi sospecha;
 Que segun estas razones,
 Esperan á Alfonso aquí;
 Y ¡vive Dios, si nos pone
 Solos á los dos la suerte
 En el campo deste bosque,
 Que ha de ser nuestra estacada!
 Parte volando, y al Conde
 Llama, Fortun, de mi parte,
 Y dile que á Villagómez
 Traiga consigo, si acaso
 Ha vuelto ya de la corte.

FORTUN.

¿Diréle lo que recelas?

DON SANCHO.

Si, Fortun: dile que corre
 Riesgo su honor.

FORTUN.

Hoy se encuentran
 Las barras y los leones. [Vase.]

ESCENA XVI.

DON SANCHO. EL REY [DE LEON]. RAMIRO y
CUARESMA, *vestidos de labradores*. DICHOS.

REY.

Con ellas está Jimena.

CUARESMA.

Á mí me toca.

REY.

Disponte,
Si pretendiere impedir
De los dos las intenciones,
Ó á detenella con fuerzas,
Ó á engañalla con amores.

CUARESMA.

¡Triste yo! No sé cuál es
Mas fácil de esas facciones.
¿Un monstruo quieres que venza,
Ó que una vieja enamore?

ELVIRA.

Este es el Rey.

REY.

¡Bella Elvira!

ELVIRA.

¡Rey y señor!...

[*Apartase cada uno con la que le toca.*]

REY.

Los temores
De tu ausencia me han traido
Con alas desde la corte.

ELVIRA.

En la tardanza hay peligro.
Escucha las ocasiones
De mi pena.

RAMIRO.

Ya el silencio,
Leonor, los candados rompe.
Óyeme sin enojarte,
Si el poder de amor conoces.

CUARESMA.

Jimena, ¡válgame Dios,
Qué linda estás! ¿Qué te pones,
Que al rubio de Dafne amante
Desafías á esplendores?

JIMENA.

Callad, juglar, en mal hora;
Que si un ramo tiro á un robre,
De vuestas chocarrerías
Faredes que enmienda tome.

CUARESMA.

Sin duda que te ha cansado
Lo culto dé mis razones;
Que entendimientos vulgares
Es forzoso que lo ignoren,
É ignorándolo, lo culpen,
Y gerigonza lo nombren;
Mas yo te hablaré en tu lengua.

ELVIRA.

Y pues don Sancho me escoge
Para Reina de Navarra,
Es bien que ó tu mano estorbe
Mi ausencia, ó tu desengaño
Dé fin á mis confusiones.
Aquí te has de resolver
Á que te pierda ó te cobre;
Que este es el último plazo.

REY.

¡Ay de mí!

ELVIRA.

¿Dudas? Responde.

REY.

¿Qué he de responderte, Elvira,
Si las capitulaciones
Hechas con la Castellana
Quiere mi suerte que estorben
Darte la mano, y mi amor

Sentirá ménos el golpe
De mi muerte, que tu ausencia?

ELVIRA.

Pues la Castellana goce
Vuestra alteza muchos años,
Y Navarra me corone. [Quiere irse.]

REY.

Eso no; detente.

ELVIRA.

Suelta.

REY.

Perdona; que pues conoces
Que tu amor me tiene ciego,
Y en esta ocasion me pones,
He de llevarte á Leon
Y gozar de tus favores;
Y vengan luego á vengarte
El Rey don Sancho y el Conde.

RAMIRO.

Perdona, Leonor.

CUARESMA.

Jimena,

Perdona.
[Cada uno se abraza con la suya para llevarla.]

DON SANCHO.

Alfonso, este bosque,

De tu sangre escrito, al mundo
 Publique tus sinrazones.

[*Sacan las espadas y acuchillanse.*]

REY.

¡Al Rey de Leon te atreves!

DON SANCHO.

Yo soy tu igual: ¿no conoces
 Al Rey de Navarra?

ESGENA XVII.

EL CONDE, BERMUDO y RODRIGO, sacando las
 espadas. DICHOS.

CONDE.

Alfonso,
 Ya no es tu vasallo el Conde.
 Pues la palabra real
 Tan injustamente rompes,
 Con tu mano ó con tu vida
 Mi honor es fuerza que cobre.

RODRIGO.

Eso no, miéntras viviere
 Rodrigo de Villagómez.
 [*Pónese Rodrigo al lado del Rey.*]

CONDE.

¡Ah Rodrigo!

RODRIGO.

No hay ofensas,
 No hay amistades, ni amores,
 Que en tocando á la lealtad,
 No olviden los pechos nobles.

CUARESMA.

Temblando estoy.

JIMENA.

Endonadme;
 Dueña, esta espada. Vos, Conde,
 [*Quita Jimena la espada á Cuaresma, y pónese delante
 del Rey, defendiéndole de D. Sancho y el Conde.*]
 É vos, don Sancho, arredraos;
 Porque Jimena non sofre
 Que, en contra de su Rey, cuide
 Orgullecer ningun home.
 Guardad vuesas nobres vidas,
 Rey Alfonso é Villagómez;
 Que mi valor sobejano
 Fará tremer estos montes. [*Acuchillanse.*]

CUARESMA.

¡Ah machorra!

ELVIRA.

Ten, Jimena.

JIMENA.

Si son don Sancho é el Conde
Porfiosos, perdonad.

ELVIRA. [*Poniéndose en medio.*]

Tened, por Dios; que en los nobles
No han de tener más imperio
Las armas que las razones.
¿Por qué pretendéis, Alfonso,
Con exceso tan enorme
Perder el nombre de Rey,
Cobrar de bárbaro el nombre?
Si han de coronar la Infanta
De Castilla tus leones,
¿Por qué impides que el Navarro
La de Galicia corone?
Una para esposa eliges,
Y otra para dama escoges.
¿Eres cristiano? ¿eres Rey?
¿Eres noble.... ó eres hombre?
Por un intento que nunca
Has de alcanzar, pues conoces
Que no puede en mí la muerte
Más que mis obligaciones,
¡El suelo y el cielo ofendes!
Vuelve en tí, Rey; corresponde
Á quien eres, y á tí mismo
Te vence, pues eres noble;
Ó mueve el luciente acero
Contra mí, si te dispones
Á impedir que de mi mano

El Rey de Navarra goce;
Que yo se la doy. Yo soy
Quien te ofende; que no el Conde
Mi padre, ni el Rey don Sancho.
—Dadme la mano....

CUARESMA.

Arrojóse.

REY.

Tente, Elvira; que mis celos,
Aunque perdiese del orbe
La monarquía, no sufren
Que á mis ojos te desposes
Con otro; y porque no pueda
Quejarse tu padre el Conde
De mi palabra rompida,
Dame la mano; y perdone
La Infanta doña Mayor,
Y el Rey de Navarra logre
Con ella sus pensamientos.

DON SANCHO.

Don Sancho, Alfonso, responde
Que es admitirlo forzoso.

CONDE.

Falta que á mí me perdones.

REY.

Llegad , Melendo , á mis brazos ;
Que disculpados errores
Son los que causa el honor.

ELVIRA.

Permitid que á Villagómez
Le dé la mano mi hermana.

RAMIRO.

Tu promesa no lo estorbe,
Señor ; que no quiero esposa
Que ajenas prendas adore.

REY.

Dalde la mano , Rodrigo ;
Y porque del todo os honre ,
Y quede memoria y fama
De Jimena , y de que ponen
Á los pechos que los erian
Tal valor los Villagómez ,
Ella y cuantas merecieren
Dar á los Infantes nobles
De vuestro linaje el pecho ,
De hoy en adelante gocen
Privilegio de nobleza ,
Para que el mundo los nombre
Los pechos privilegiados.

JIMENA.

Nunca de vuestos loores
La fama fallecerá.

RODRIGO.

Aun hoy cuenta en sus blasones ,
Senado , este privilegio
La casa de Villagómez.
Y esta verdadera historia
Dé fin aquí , y sus errores
Suplica humilde el autor
Que el auditorio perdone.